

Los ascensores alcanzan el vuelo

El mercado español de aparatos elevadores lleva tres años de crecimiento sostenido gracias a las exportaciones y al auge de las actividades de construcción de obra nueva y rehabilitación

Joan Carles Ambrojo

El sector de los ascensores lleva tres años creciendo. Incluidos la prestación de servicios de instalación, mantenimiento y la reparación de aparatos. Registró 2.250 millones de euros de ingresos en el año 2017, el 3% superior al año anterior. Se recupera así de la fuerte caída registrada entre 2008 y 2014 a consecuencia de la crisis económica y el estallido de la burbuja inmobiliaria.

La favorable coyuntura y el aumento de la actividad en el sector de la construcción, tanto en lo que respecta a obra nueva como a rehabilitación y reformas, explican la prolongación de la tendencia ascendente, según el estudio sectorial *Ascensores*, publicado recientemente por el Observatorio Sectorial DBK de In-forma (filial de CESCE).

La instalación de elevadores registró unos ingresos de 460 millones de euros, mientras que el mantenimiento y la reparación de equipos fue de 1.790 millones. La instalación de ascensores aumentó el 10% debido a una mayor demanda, tanto para edificios de nueva construcción como ya construidos. Las actividades de mantenimiento, en cambio, registraron un suave aumento de solo el 1,5%, a pesar de la intensa competencia en el precio y la elevada concentración: medio millón de aparatos, la mitad del mercado, está en manos de Zardoya Otis, Thyssenkrupp y Schindler. Sin embargo, la necesaria modernización de las instalaciones más longevas seguirá siendo un factor dinamizador del sector desde el punto de vista de la producción y del empleo. Se prolonga la tendencia de paulatino incremento del grado de concentración de la oferta, de forma que los cinco primeros operadores alcanzaron en 2016 una cuota de mercado conjunta del 67%.

En los últimos años se ha registrado, además, una favorable evolución de las exportaciones, que en el período 2016-2017 superaron los 600 millones de euros anuales. Francia continúa siendo el principal destino, a notable diferencia respecto al segundo país, el Reino Unido.

En 2016 desarrollaban las actividades de fabricación y venta, instalación, man-



Interior de un ascensor de la compañía Kone. Foto: Kone.

tenimiento y reparación de ascensores y otros aparatos elevadores alrededor de 400 empresas, junto a las que opera un reducido número de compañías dedicadas a la comercialización de componentes y puertas. Durante los últimos años, el número de empresas se mantiene estable, tras el notable descenso que tuvo lugar en la primera mitad de la década actual, aunque siguen produciéndose operaciones de compra y fusión.

Sector laboral atractivo

La elevación es un sector laboralmente atractivo. En 2016 empleaba 20.500 personas, y cada año las empresas necesitan cubrir 700 nuevos puestos, según datos de la Federación Empresarial Española de Ascensores (Feeda), que ha lanzado una campaña orientada a los jóvenes que estudien las ramas de FP de técnico en mantenimiento electromecánico y técnico en mecatrónica industrial. Feeda recuerda que las empresas deben reponer bajas permanentes y temporales, jubilaciones y nuevas contrataciones por el aumento permanente o temporal de la actividad, algo que cada vez es más complicado.

El sector de los ascensores no había vivido una revolución semejante desde la aparición de los primeros aparatos eléctricos. El último grito son sistemas inteligentes, conectados al Internet de las cosas (IoT, en sus siglas en inglés), que mejoran

los costes de mantenimiento y son más seguros y eficientes energéticamente. La paulatina incorporación de sensores conectados permite a los operadores de mantenimiento obtener información valiosa. Pero también mejoran el flujo de pasajeros a través de aplicaciones móviles.

Un hecho que influirá sensiblemente en los futuros ejercicios es la entrada en vigor, el pasado 1 de septiembre, de las nuevas normas para elevadores: la norma EN81-20 contiene los requisitos técnicos para el diseño de los ascensores eléctricos e hidráulicos y la norma EN81-50 contiene los requisitos de procedimientos y ensayos para los ascensores eléctricos e hidráulicos.

Javier Catalina, presidente de la Feeda expresaba, con motivo del 40 aniversario de la organización, la necesidad de seguir afrontando los nuevos desafíos que afectan al sector. Por ejemplo, exige la revisión del RD 88/2013 que regula la instrucción técnica complementaria de ascensores adaptándola a los nuevos requisitos normativos y estableciendo nuevas medidas para el incremento de la seguridad, tanto del parque existente, como de los sistemas de gestión para asegurar la calidad del mantenimiento. También reclama el cumplimiento del RDL 1/2013, que regula los derechos de las personas con discapacidad y su inclusión social, "en un país con cinco millones de edificios con problemas de accesibilidad".